

PRESENTACIÓN

La participación ciudadana en la gestión pública es el título del dossier que se presenta, tema al cual la *Revista de Gestión Pública* dedicó dos números durante 2019. Las nuevas tendencias en la gestión de los asuntos públicos se caracterizan por el uso intensivo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, así como por aumentar la ciudadanización en todas las fases de la política pública. De este modo, la actualización de marcos normativos, la creación de estructuras organizacionales y la formación de nuevas interacciones en un marco de instituciones que se comunican entre sí, exigen conocer casos, teorías, prácticas innovadoras y enfoques que ayuden a comprender los cambios que acontecen en la administración pública.

Los gobiernos, la administración pública y sus políticas, no son islas inconexas, sino que emergen de una sociedad que exige mejores resultados, y que reconoce que eso solo será posible si aumenta la capacidad de incidir de la sociedad civil, sus ciudadanos y organizaciones, en las decisiones públicas. Con la colaboración de colegas investigadores de Brasil, Chile, España y México, es posible extraer algunos aprendizajes y contrastar las experiencias que se describen en ambos números. En particular, sobre estrategias de innovación, consultas ciudadanas a nivel local, la gestión de riesgos en el combate a la corrupción, así como reflexionar los modelos de participación ciudadana en los consejos consultivos, agencias municipales medioambientales, comités de participación ciudadana en la prevención de la corrupción, las iniciativas de los laboratorios de gobierno abierto y la implementación de programas de apertura institucional de ayuntamientos, entre otros.

Ambos números publicados por la *Revista de Gestión Pública* parten de la premisa que la participación ciudadana es la columna vertebral de nuestras democracias. El análisis de la participación ciudadana desarrollado por los autores en el segundo dossier, identifican la importancia de la participación ciudadana al interior de las organizaciones públicas para crear instituciones sensibles a la incidencia, los controles y la influencia que provienen de los ciudadanos.

No se puede soslayar que los retos que tiene adelante la participación ciudadana aún son mayúsculos. Estos retos comprometen a que la participación ciudadana no quede circunscrita a la actual generación de personas y grupos que han logrado el reconocimiento de derechos y reformas políticas importantes para beneficio social. Se requiere formar

nuevos ciudadanos, preparar a los niños, niñas y jóvenes que habrán de participar y convertirse en muchos casos, en tomadores de decisiones públicas o ciudadanos comprometidos con lo público.

Al dejar de operar con eficacia los monopolios de la decisión en los asuntos públicos, la sociedad civil deberá de generar condiciones para una ciudadanía más comprometida con su entorno y el respeto de los derechos humanos, y participar en la hechura de las decisiones que definen el adecuado funcionamiento de las instituciones. Esto será un blindaje contra todo intento de regresión autoritaria que siempre está latente en muchos países latinoamericanos.

La participación ciudadana será el motor para el cambio político, social y económico, si se sostiene en promover objetivos transformadores como la integridad pública, la buena administración pública, el gobierno abierto y políticas de rendición de cuentas. Formar con los gobiernos agendas comunes que reconozcan estos objetivos, nos pondrá a todos en un juego donde se reduzcan costos, exclusiones y brechas aún vigentes en distintos ámbitos de la vida pública.

Los editores agradecen la colaboración con la Revista de Gestión Pública de los distintos autores, distinguidos investigadores de universidades como la Complutense de Madrid, De los Lagos, Federal de Río de Janeiro, Pontificia Comillas, de Salamanca, y Autónoma de Baja California.

De igual forma, reiteramos nuestro agradecimiento a los distinguidos autores del primer número procedentes de las universidades de Girona, Autónoma de Barcelona, Complutense de Madrid, Autónoma de Madrid, Nacional Autónoma de México y Autónoma de Ciudad Juárez.

Finalmente, destacamos un especial agradecimiento al doctor Diego Barría Traverso, Editor General de la Revista de Gestión Pública, por su apoyo durante el proceso.

Rafael Enrique Valenzuela Mendoza y Alberto Rojas Rueda
Editores invitados